

MADRID.

Un mes. 4 rs.
Tres meses. . . 10

PROVINCIAS.

Tres meses. . . 12 rs.
Seis id. . . . 20

EXTRANJERO
Y ULTRAMAR.

Tres meses. . . 18 rs.
Seis id. . . . 30

NÚMERO SUELTO,

CUATRO CUARTOS.

SE SUSCRIBE:

En Madrid, en las principales librerías, y en la Administración, Travesía del Horno de la Mata, núm. 3, principal.

En provincias, remitiendo el importe á nombre del Administrador en libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

DIRECTOR: UN CABALLERO PARTICULAR.



EL GATO,

PERIÓDICO RABIOSAMENTE MINISTERIAL.

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES.

ADVERTENCIA.

Apesar de las INDIRECTAS de estos días, EL GATO, *prévia conferencia con Zapaquilda, y en uso perfecto de su derecho, ilegible, imprescriptible é impermeable, ha tenido á bien resolver el continuar su publicacion, sirviendo solo aquellas suscripciones que se le satisfagan en letras del Giro Mútuo, y no admitiendo sellos por razones tambien impermeables, imprescriptibles é ilegibles, y que no son ahora del caso citar.*

PROTESTA.

Los redactores de los periódicos carlistas *La Esperanza, La Regeneracion, El Pensamiento Español, La Legitimidad* y EL GATO,

Considerando, que la revolucion de Setiembre ha proclamado como dogma fundamental y último término de sus aspiraciones los derechos individuales de todos los españoles;

Considerando, que entre estos derechos se enumera la libertad de imprenta, proclamado y sancionado en el art. 17 de la Constitucion de 1.º de Junio de 1869, en cuyo art. 17 se lee «que ningun español podrá ser privado del derecho de emitir libremente sus ideas y opiniones, ya de palabra, ya por escrito, valiéndose de la imprenta ó de otro procedimiento semejante»;

Considerando, que sea lo que quiera del modo de apreciar en teoría la cuestion política que tienen los diarios citados, se han sometido *de hecho* á la ley de sus propios adversarios, entregándose confiadamente al ejercicio de las facultades que tuvieron por oportuno concederles, bajo la garantía de la inviolabilidad que ellos mismos, los legisladores de la situacion, les prometieron;

Considerando, que con esta conducta hicieron honor á sus adversarios políticos, y se colocaron materialmente bajo su escudo, interesando al obrar así sus mas elevados sentimientos de pundonor y de caballerosidad;

Considerando, que si adoptasen, en virtud de ciertos hechos, y sin *prévia* protesta y público aviso, la conducta de suspender sus publicaciones, para poner la seguridad individual de las personas y de los intereses al abrigo de todo género de asechanzas, podria decirse que afectaban la inminencia de males remotos, que obedecian á infundados recelos, con el objeto de cooperar á determinados fines en perjuicio, ó siquiera en descrédito de la situacion actual;

Considerando, que desde el momento que emprendieron les redactores de los periódicos que hablan la ruda y azarosa tarea de combatir en el estadió legal las doctrinas y los actos de sus adversarios políticos, es evidente que admitieron solo los azares y los riesgos que las leyes vigentes permiten adivinar; pero nunca pensaron defender aquel su derecho, *otorgado, que no reclamado*, con la fuerza bruta, cuyo uso no se concibe en una sociedad civilizada, y bajo el imperio de autoridades que se respetan y conocen su mision; á lo ménos por lo que hace al orden público;

Considerando, que al conducirse como queda dicho, consumaron por su parte un pacto tácito con la situacion de guardar las leyes de la controversia que se les han asignado; pacto, á que los escritores no han faltado, puesto caso que, co-

locada la prensa bajo la jurisdiccion comun, ninguno de los diarios en cuyo nombre se viene hablando está hoy sometido á la accion de la ley por calumnia ni injuria, y que se veria lamentablemente infringido aquel pacto por la parte mas fuerte, si se les negase por el Gobierno la debida proteccion á los periódicos opuestos á su política y á su doctrina, en mengua del decoro del propio Gobierno y de la misma situacion; hecho notable que ni puede pasar desatendido, ni place á los que firman que quede en tela de discusion, sino, que se proponen, que conste de una manera irrefragable y formal, que se ha pedido aquella proteccion y que se ha negado, si esto acontece, en cuyo caso la prensa carlista sabe lo que debe hacer;

Considerando, que de tres días á esta parte vienen siendo los periódicos de la comunión monárquica adversarios al Gobierno objeto de una persecucion pública, sin ejemplo, que alcanza á las personas, y á los intereses de las respectivas empresas, y ha costado caro á alguno de los redactores, que está gravemente herido, y, segun se asegura, con riesgo inminente de la vida;

Considerando, que los redactores de *El Siglo* y de algun otro periódico político, y las empresas de *La Gorda*, del *Don Quijote*, de *El Padre Cobos* y de EL GATO, han sufrido en sus intereses, y parece que estos hechos dejan presumir una intencion deliberada, y, segun se propaló, una organizacion de personas adecuada á este inculcable propósito, que no puede ocultarse á la mirada del Gobierno, aunque no quieran creer los que suscriben que obedezca la lenidad de aquel, ó su poca prevision, á un plan preconcebido de llegar tarde, porque tan aventurada sospecha afrentaria la nobleza del nombre español;

Considerando, que así practicada ó así observada la libertad de la prensa política, se convierte en un lazo para el exterminio de los adversarios que acuden á la añagaza de la libertad ofrecida y no cumplida, y traduce la mas bella condicion del orden moral en la mas espantosa tiranía y en el mas repugnante exclusivismo;

Considerando, que el último derecho del mas débil es la protesta contra un sistema de conducta que solo podria asimilarse por parte del Gobierno á la impunidad deliberada, ó á una connivencia, que no se atreven á admitir como posible siquiera, los escritores adversarios de la situacion, porque creen que en ella hay españoles y caballeros que no pueden autorizar á sabiendas tanto desman;

Los periódicos que suscriben, protestan solemnemente ante España y ante Europa, y entregan á la pública animadversion de los hombres honrados de todos los matices, las inculcables agresiones de que fueron víctimas personas indefensas en la redaccion de *El Siglo*, agresiones de cuyas resultas corre riesgo la vida de un escritor de este periódico moderado, que se teme que haya sucumbido, y fueron maltratados otros dos colaboradores, violándose el domicilio, y atacando en ellos un derecho proclamado como libre y exento de toda traba que no provenga de un delito.

Protestan tambien de la impunidad que tan censurables actos y otros análogos referentes á escritores, parece que han alcanzado.

Protestan quo no se creen seguros en su domicilio y en las redacciones, si no se adoptan por el Gobierno medidas suficientes á garantir su derecho, creyéndose facultados por lo mismo á repeler en su caso la fuerza de que sean víctima con la fuerza de que puedan disponer, en justa defensa de sus personas atacadas.

Protestan, por primera y última vez, contra el tenaz sistema que aquí se viene ensayando de atentar á la seguridad individual de los escritores y á la libertad de escribir que se les ofrecia, elevando su voz en nombre de la idea que representan y de la gran comunión católica y monárquica, para reclamar por este medio del Gobierno de la revolucion el cumplimiento de la promesa empeñada de proteccion y amparo, é invitando á todos los periódicos de todos los matices á defender en los colegas atacados, sus propios fueros.

Protestan, por último, que si contra toda esperanza, no fuese escuchado este su clamor, que se prometen suspender y suspenderán todos en un solo día su pu-

blicacion, seguros de haber llegado hasta la meta que, personas indefensas pueden alcanzar para poner á cubierto un derecho que tanto se proclama, y que se mira tan desamparado.—Madrid 31 de Julio de 1869.—Los redactores de *La Esperanza*.—Los redactores de *La Regeneracion*.—Los redactores de *El Pensamiento Español*.—Los redactores de *La Legitimidad*.—Los redactores de *EL GATO*.

LA ESPOSA DEL REY.

(IMITACION.)

Por cien tontos proclamado
Rey de una verde pradera,
Se halló un Duque afortunado
Empezando su reinado
A estilo de calavera.

Con majestad soberana
Y agilidad en sus remos,
Lleva su manto de grana
Y sobre su frente ufana,
La corona, que le vemos.

Su comitiva de honor
Manda el *pesetero* Juan,
Que nunca ha sido traidor:
Y en su servidumbre van
Hambrientos de su favor.

Su voluntad poderosa
Queriendo entrar en el uso
De escoger tambien esposa,
Con loca ambicion dispuso
Buscarla rica y hermosa.

Y así sin norma y sin ley,
Sin intencion ni malicia,
Diólo á entender á su grey
Y se extendió la noticia
Por los *perdidos* del Rey.

Y con gran actividad,
Presentáronse aquel dia
Ostentando su beldad,
La *doblez*, la *deslealtad*,
La *ingratitude*, la *falsía*.

Y otras no menos apuestas
Fueron llegando tambien
A hacer negocio dispuestas,
Sabido que de las fiestas
Iba á nacer un belén.

La *corte* comiendo brilla
Y en su ambicion no desmaya;
Y el Rey, que es de *pacotilla*,
Vió una señora sencilla
De Cádiz junto á la playa.

Y en su mezquina ambicion
Acercóse suspirando
Diciendo: por compasion,
¿Cómo te llamas?—*Traicion*,
Dijo la niña temblando.

¿Y te ocultas presurosa
Quizás entre salteadores,
Sin ver que por ser gloriosa
Y vivir entre traidores,
Vá el Rey á elegirte esposa?

Ya recobrado el valor
Y en medio de su placer,
Dijo contenta: señor,
Yo tan solo puedo ser
Digna esposa de un traidor.

El Rey contento y riente
Por la niña se interesa,
Y dice: esta es de mi gente;
Cual otro Judas la besa
Y exclama al besar su frente:

—Se me aparece en mi senda
Esposa de gran recato,
Y quiero que el mundo entienda
Que no hay quizas otra prenda
Cual la *traicion* de un ingrato.

Dijo: y la trompa afanosa
Publicó en forma de ley,
Que en medio de la *gloriosa*,
La *traicion* era la esposa
Elegida por el Rey.

Hubo banquetes, protestas,
Robos, muertes y regalos,
Prisiones, gentes *modestas*,
Y fué un reinado de fiestas,
De himno de Riego y de *palos*.

ESPLICACIONES.

Como observarán nuestros lectores, hoy aparece variado el lema de *EL GATO*.

De periódico ministerial hasta cierto punto, pasa á ser ministerial hasta la médula de los huesos.

Es un consejo, que estos,—los huesos,—se han permitido hacerle, y *EL GATO* no es animal que desprecia los consejos.

No quiere, ni aun en esto, parecerse á D. Juan Prim, que á pesar de todo, dicen por ahí que insiste todavía en querer ir á Vichy.

EL GATO no es tan valiente y baila solo al son que le tocan, y, como el son que ahora está en uso, es un obligado de *costillas* tocado por una banda de 50 garrotes, y cuyo *Skocztopole* es enemigo de los *pianissimos*, al amparo de la libertad de imprenta, y de los derechos individuales, se permite declararse *rabiosamente ministerial*.

Esto, no obstante, nadie crea que *morderá* en vez de *arañar*, como hasta aquí.

Mientras que le dejen las *uñas* no será él quien se permita meterse en la boca á una situacion donde ha habido un *Lorenzana* y un *Coronel* y *Ortiz*.

El primero, es demasiado delgado y podria agarrarse en las fauces, á manera de espina.

Y el segundo, demasiado voluminoso, para caber en boca alguna, como no fuera en la que se le ocurre á *EL GATO*.

De lo que se infiere que seguirá *arañando* como hasta ahora, pero por supuesto, respetando siempre el hogar doméstico y sin hablar jamás mal de las señoras, pues esto nunca lo ha hecho. Porque, como ya otra vez dijo al negarse á insertar cierto artículo que le fué remitido, *EL GATO* no quiere confundirse en esto con los periódicos liberales.

Y sin embargo, aun hay quien cree que *EL GATO* no debe ver la luz pública, y periódico liberal que lo compara con los *asesinos*, porque no firma sus artículos.

Verdad es que el *papelucho* que tal afirma, raro es el número que no infama á una augusta señora, ó blasfema torpemente de nuestra santa religion y de sus ministros.

Suele suceder, á veces, que estos articulillos, por supuesto, por pura casualidad, salen sin firma, pero entonces dirá que el director de la publicacion está para responder de ello.

Y, en ese caso, ya entre *EL GATO* y ese papel, nos parece vislumbrar alguna analogía.

Pues qué, ¿no tiene *EL GATO* su director tambien, con cuyo nombre, hasta ahora, ha aparecido firmado el periódico?

¿Llegóse nadie jamás á él en demanda de satisfaccion en cualquier terreno, que no fuese dada?

¿Existe persona alguna en Madrid, que al llamar en términos corteses á las puertas de su redaccion, las haya encontrado cerradas?

Alguna por el contrario, hallólas bien abiertas, y en el lugar donde se debia, sin bulla, sin alharaca liberal, y sin que lo

supiesen mas que las personas necesarias, recibió las explicaciones que demandaba.

Ya vé, pues, nuestro colega que EL GATO, cuando le conviene muestra la cara.

Pero en cambio, hoy, se va á permitir tapársela; hoy, en vista del «estado de la atmósfera,» y al declararse «rabiosamente ministerial,» omite citar el nombre de su director hasta que sea preciso.

¡Caprichos!

Cuando las leyes llegan á ser en un país «letra muerta,» la persona que no quiere ser «idem,» ó toma las de Villadiego, ó se tapa la cara; y *El Siglo*, por llevarla descubierta, ha dado margen á afirmarnos en la conveniencia de no imitarle.

Dada, pues, esta conveniencia, es ya excusado el dar la cara, pues sería ya mucho dar, y los tiempos no están ciertamente, para dádivas.

Por lo demás, como ya hemos dicho, EL GATO continuará haciendo sus seis visitas mensuales á domicilio, interin no haya una ley especial que lo prohíba.

Si al subir las escaleras de alguna casa, tropezase con los «derechos individuales» disfrazados de «garrotes,» volvería á bajar muy callandito, para volver á subir, á poco, hasta lograr penetrar en ella.

Esta conducta hará creer á algunos que EL GATO es aragonés; pero su terquedad no proviene del nacimiento, sino de que cree que está en su derecho al obrar así.

Y mientras que el espíritu del Sr. Rivero no le demuestre lo contrario, ya que su cuerpo no puede ser, pues maldito si ahora se le vé el bulto por todo Madrid; seguirá en sus trece, sin levantarse en armas para no incurrir en las caricias de la ley marcial.

EL GATO es un animalito inofensivo, sin saña, y que no quiere el mal de nadie.

Sus deseos redúcense solo á que Suñer cargue cuanto antes con la «gloriosa,» y á ver pronto ocupado el trono de San Fernando por D. Carlos VII, traído al gusto unánime de todos los españoles.

Pero esto sin trastornos, sin guerras, sin venganzas, pues recuerda muy bien los siguientes versos de Cienfuegos:

Esa salud que rencoroso buscas
En el culto feroz de la venganza
La buscarán también tus enemigos
Y quedará la tierra despoblada.

¡VIVA LA PORRA!

Tenemos un regente
de cuello vuelto,
un Guzman y un Bautista
y hasta un Rivero:
Que son ¡ay! cuatro
liberales que á cuestas
llevan el santo.

Mas en este dichoso
revuelto río
en que á bragas enjutas
se pescan lios,
Los que no pescan
sin llevar santo alguno
llevan la seña.

Tenemos ya derechos
ilegislables
y una tranca que corre
por esas calles,
Con gran sigilo
llevando libertades
á domicilio.

Ya solo carnes usan
los periodistas
pues los huesos les rompen
los progresistas.
¡Son, ó nó, perros
cuando á vida no dejan
siquiera un hueso?

Gloriosa de mi vida

cólera-morbo,
gorda que solo trae
pájaros gordos,
Con tanta pesca
¿no has aplacado al cabo
el hambre añeja?

¡Pero calla! ¿que miro
por esas casas
que ya sin cumplimientos
se entra la tranca?
Abre el estrado
y pase la señora
con sus vasallos.

Callen los periodistas,
la imprenta calle,
los curas no prediquen,
corran los frailes.
Nadie resista
que vienen con la tranca
los progresistas.

Valientes como pocos
se juntan ciento
y rompen las costillas
á un pobre viejo.
Y esto que digo
está escrito en el bulto
de los de *El Siglo*.

Si vais niñas al Prado
con margaritas,
ó flores encarnadas
llevais prendidas,
Son tan galantes
que á palos os las quitan
los liberales.

Mas callemos que vienen
con el garrote
y detras de una esquina
nuevos nos ponen.
Siga la broma
y digamos con gusto
¡viva la porra!

CORRESPONDENCIA GATUNA.

Granja de Zapauquilda, un día de cualquier mes.

Mi querido primo: Como prometí escribirte desde este Sitio, que nada tiene que envidiar á vuestros Reales Sitios, y que muy bien podríamos elevar éste á esa categoría si no fuese por la insignificancia de las personas que lo ocupamos, quiero cumplir la palabra empeñada á pesar del poco tiempo de que puedo disponer.

Mizmiz, que era el encargado de dirigir todo lo concerniente á nuestra expedición, dispuso me quedase en la capital para acompañar á Solapas, que debia marchar, como te indicaba en mi anterior, algo más tarde que su tierna mitad.

Mucho siento no conoczas á este gato *marrullero*, que, con el aspecto y opinion de *bon enfant*, ha llegado á ocupar un elevado puesto, sin merecerlo, pero espero que alguna vez la casualidad te proporcione este gusto.

Solapas, de acuerdo con Mizmiz, y sin que yo lo supiese, se habian propuesto imitar á un personaje, cuyo nombre no han querido decirme, y que despues de todo no es necesario á mi narración.

Muchos gatos quisieron venir á despedirnos al ferro-carril, pero Solapas se opuso formalmente á ello, y fué preciso dejarnos marchar solos, si bien me pareció que mi amigo no hubiese estado disgustado de que alguna murga le hubiese hecho los honores, porque es un tanto aficionado á la música, y no le desagradan los golpes de bombo.

Durante nuestro trayecto, sin duda para hacerme ver que era generoso, repartió algunas monedas entre sus colonos, de las mismas que de ellos cobra tan largamente, sistema muy viejo, pero que dá generalmente buenos resultados.

Llegamos á la Granja (como aquí llamamos), donde nos esperaba Zapauquilda y muchos amigos, los cuales nos recibieron con tanta etiqueta y tanto cumplido que, mediando la confianza que tenemos, me parecieron burlas; sin embargo, Solapas recibió esto con tal formalidad, que hube de convencerme lo hacian de buena fé.

Despues de haber descansado algunos momentos, dispusieron pasásemos á visitar los cortijos ó caseríos (fermes); pero Zapauquilda, que al parecer no estaba de buen humor, pudo proporecionarnos un conflicto matrimonial por una cosa insignificante.

Figúrate, amigo mío, que Solapas quería hacer esta recorrida en un modesto carruaje con dos solos caballos, y que Zapaquilla se obstinaba en no presentarse ante sus colonos sino en una elegante carretela tirada por ocho yeguas; viéndonos muy apurados, para que desistiese de su empeño, cediendo al fin á las súplicas de mi humilde persona, que como extranjero no se atrevió á desairar.

Visitamos todas las *métairies*, y nunca hubiese creído, á no haberlo visto, la *gracia*, *bondad* y *sencillez* con que dirigieron la palabra á aquellas pobres gentes que los contemplaban con la boca abierta.

Puedes estar convencido de que, si yo no hubiese sabido que eran gatos, los hubiese tomado por verdaderos Principes; de tal modo estaban poseídos de su papel.

Regresamos á nuestro *chateau*, y se dieron las órdenes oportunas para empezar la *série* de diversiones que teníamos preparadas, cuando los amigos que habíamos dejado en la capital empezaron á mandar despachos telegráficos, cumpliendo las instrucciones que el diabólico Mizmiz les habia dejado.

Yo, que no estaba en antecedentes de esta broma, pasé un mal rato, creyendo hubiese ocurrido alguna desgracia en las familias de los convidados, pero me tranquilizó la lectura del despacho, conociendo entonces la farsa.

El parte es como sigue:

JEAN A FRANCOIS.

No nos alcanza la uncion.
Nos reducen á la nada;
Vite, vite, una plumada,
Pour défaire Constitution.

Mizmiz, autorizado por Solapas, contestó de este modo:

FRANCOIS A JEAN.

Vous, vous, moquez cher compadre:
Avec tel proposition,
Pour défaire Constitution
Il faut convoquer la Chambre.

Á los pocos momentos recibimos otro despacho concebido en estos términos:

JEAN A FRANCOIS.

Quel Chambre ni que demonio.
Donnez moi la signature,
Et avec un peu d'écriture,
Vous sanvez a M. Antonio.

Claro está que Solapas firmó inmediatamente, y terminado este asunto, muy contentos y satisfechos pasamos al comedor, donde nos esperaba una magnífica comida.

Todos felicitábamos á Mizmiz por su buen humor, cuando presentaron á Solapas una carta llena de sellos, y que nos dijeron acababa de llegar. Esto es lo que llaman los franceses el bouquet de la broma de Mizmiz y sus cómplices.

Hé aquí su contenido:

Señor: Adjunto remito el telegrama que recibo en este mismo momento, rogándole se sirva decirme lo que he de contestar.

TELÉGRAMA.

Dites moi si ça va mal
Et si ce vrais que hay motin.
Car alors [par San Crispin]
Je parts vite a Portugal.
Moi je me trouve en un brete
Et je tremble aux... zaragatas,
Par pitie quelques fragatas
Citoyen Don Juan Topete.

Como comprenderás, esta carta quedó sin contestacion, dando fin con esto por hoy á mi Epístola, por ser la hora del correo.

En la próxima te contaré cuanto ocurra. — Tu primo,
MIZMIZ.

ARAÑAZOS.

Dice el *Boletín del Ayuntamiento*:
«El señor alcalde primero, denigrado, vilipendiado, infamado y calumniado por los periódicos que han sido victimas de los bárbaros actos á que el colega se refiere, amparará siempre el derecho que como españoles tienen sus redactores á emitir sus ideas; y ahora, lo mismo que antes, desplegará toda la energía necesaria para evitar que vuelvan á repetirse las escenas que hoy ocupan la atención del público.»

La Reina que ha sido de España, y el Rey que lo es de derecho, que valen algo más que el Sr. Rivero, están siendo *denigrados*, *vilipendiados*, *infamados* y *calumniados* por los periódicos á quienes él convida á comer y beber, y sin embargo no hemos visto que se tomen medidas para evitarlo, siquiera por cortesía.

De todos modos, si la vida se nos concede *por favor*, se lo agradecemos al buen espíritu del Sr. Rivero, que algo es algo.

Los partes del gobierno acerca de las facciones, se van haciendo tan célebres como los de la antigua guerra civil. En

uno de los últimos, al hablar de la accion y derrota de Rapa, en el Hoyo, dice que los heridos se los «llevó» la partida, y los muertos se «perdieron» en la espesura del monte.

¡Es decir, que hubo muertos y heridos y nadie los vió!

¿Quiere usted tomarle el pulso á este parte?

Aquí de Breton de los Herreros:

¿Y qué nos dice en sustancia
El jefe de division?
Que anduvimos cuatro leguas,
Que el faccioso echó á correr
Dejando en nuestro poder
Una mochila y dos yeguas.
Que allí hubieran muerto muchos
De la gabilla perjura
A no ser la noche oscura
Y no faltar los cartuchos.

Izquierdo y Prim, segun se asegura, se han peleado.

Recomendamos á la «partida de la Porra» que los ponga en paz.

ANUNCIOS.

EL ACEBUCHE.

SOCIEDAD PARA EL SEGURO DE LAS COSTILLAS.

Esta sociedad se ofrece á recibir, por medio de sus representantes, todos los palos que se dirijan al bulto de sus suscritores.

Se suscribe calle de la Porra, frente al callejon de la Estaca.

A prima fija.

BLINDAJES.

Se están construyendo á toda prisa para el tamaño de cualquier clase de costillas.

Pueden resistir lo mismo los palos oficiales que los casuales.

Se responde de la avería de los huesos.

Calle de Santa Maria de Palermo, sotabanco del Espinazo, frente á la calle del Oso.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL. — Gran concierto vocal é instrumental.

PRIMERA PARTE.

- 1.º Sinfonía á toda orquesta y muchísimas manos.
- 2.º Romanza de *La Lege marziale* (de l'embudo).
- 3.º Consecuencia. — *I Republicanii hidrofobii*. — Can-can adoquinado.
- 4.º *I miglionii d'il clero conspiranti*..... (en ayunas).
- 5.º *Tutta Spagna est Chivita-Reale*.
- 6.º *Coro de locos*. — Último acto de *Jugar con fuego*.

SEGUNDA PARTE.

- 7.º *La risa dii cuniculli*..... (haciendo la maleta).
- 8.º *La Colerra*..... (distemplanza d'il ventro).
- 9.º *I Gazii ladrii*..... (gran fuga).
- 10.º *¡Salvase el que pueda!!!*
- 11.º *L'intrada triunfale*.
- 12.º *L'Olvido d'il pasatto et li abrazo fraternale*.

NOTAS. La entrada por la calle derecha de la Honra. — La salida por la puerta de escape de la Ignominia. — Mucho ojo, y mano á la bolsa.

ÚLTIMA HORA.

Sabemos de una manera positiva, que esta noche hace sus maletas D. Juan Prim. — Guarden ustedes el secreto.

MADRID, 1869.

IMPRENTA DE LOPEZ VIZCAINO, PRIORA, 4.